

Jueves 30 de Diciembre de 2021 | Matutina para Jóvenes | La importancia de escuchar

## Descripción



## La importancia de escuchar

  El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias  (Apoc. 2:7).

Nelson Mandela contaba que aprendi<sup>3</sup> a liderar de su padre, jefe de una tribu, Una de las grandes caracter<sup>3</sup>sticas de su liderazgo ejemplar consisti<sup>3</sup>a en ser el <sup>0</sup>ltimo en hablar.

Muchas par<sup>3</sup>ibolas comienzan con la invitaci<sup>3</sup>n de Jes<sup>0</sup>s a escuchar. Juan tambi<sup>3</sup>n nos invita a leer y escuchar las palabras de la profeci<sup>3</sup>a. El Esp<sup>3</sup>ritu tiene un mensaje que debemos o<sup>3</sup>r. <sup>¿</sup>Acaso no ser<sup>3</sup> importante esa actitud si se repite al final del mensaje a cada iglesia? La repetic<sup>3</sup>n no es azarosa.

Jes<sup>0</sup>s tambi<sup>3</sup>n dijo: <sup>¿</sup>Mis ovejas oyen mi voz<sup>3</sup>? (Juan 10:27).

A lo largo de las Escrituras, encontramos a Dios queriendo comunicarse con sus hijos de m<sup>0</sup>ltiples maneras. Muchos de los problemas de comunicaci<sup>3</sup>n se dieron justamente porque los receptores no quisieron o<sup>3</sup>r.

<sup>¿</sup>Y si lo m<sup>3</sup> importante no es tener la <sup>0</sup>ltima palabra? <sup>¿</sup>Y si el mundo nos est<sup>3</sup> poniendo est<sup>3</sup>ndares equivocados de comunicaci<sup>3</sup>n <sup>¿</sup>exitosa<sup>3</sup>? o de imposici<sup>3</sup>n de un poder que no tenemos en realidad? <sup>¿</sup>Y si al final todo es cuesti<sup>3</sup>n de orgullo, como al principio?

<sup>¿</sup>Cu<sup>3</sup>nto nos cuesta escuchar! Pero as<sup>3</sup> como la Biblia est<sup>3</sup> llena de referencias a la importancia y el cuidado del habla, tambi<sup>3</sup>n est<sup>3</sup> llena de referencias a la importancia de escuchar.

Quiz<sup>3</sup> no eres muy hablador de por s<sup>3</sup>, pero <sup>¿</sup>qu<sup>3</sup> escuchas?

Al terminar este a<sup>3</sup>o, podemos proponernos prestar atenci<sup>3</sup>n y hacer un examen sincero de lo que permitimos que entre por nuestros o<sup>3</sup>dos. Podemos proponernos escuchar m<sup>0</sup>sica m<sup>3</sup> en sintoni<sup>3</sup>a con lo que creemos, escuchar m<sup>3</sup> charlas, predicaciones, podcasts, audiolibros que nos edifiquen, m<sup>3</sup> naturaleza sin distracciones, y conversaciones que nos enriquezcan en todos los sentidos. Podemos proponernos preguntar m<sup>3</sup> y juzgar menos, leer e investigar m<sup>3</sup> y consumir menos cosas <sup>¿</sup>masticadas<sup>3</sup>?<sup>¿</sup>! Todo eso aumentar<sup>3</sup> nuestra capacidad de o<sup>3</sup>r, de prestar atenci<sup>3</sup>n a lo verdaderamente importante, de recordar que los mejores mensajes requieren s<sup>3</sup> o s<sup>3</sup> de alguien que los reciba y que es nuestra responsabilidad desarrollar ciertos criterios hasta que se conviertan en algo habitual.

Un amigo me comentaba que le cuesta saber hasta d<sup>3</sup>nde tiene que hacer algo <sup>3</sup>l y cu<sup>3</sup>ndo comienza la obra del Esp<sup>3</sup>ritu Santo. Quiz<sup>3</sup> te preguntas lo mismo. <sup>¿</sup>Cu<sup>3</sup>l es nuestra parte, adem<sup>3</sup>s de creer?

**Comencemos por escuchar. As<sup>3</sup> sabremos qu<sup>3</sup> pedir y c<sup>3</sup>mo actuar. No me refiero a escuchar voces, sino a leer la Biblia, a identificar la verdad en medio de tanta mentira, a estar dispuestos a una clase moderna con el Maestro una vez m<sup>3</sup>.**